

En el Teatro Regio de Almansa, única actuación

El Ballet de San Petersburgo en *Don Quijote*

El Ballet de San Petersburgo podrá verse el 22 de marzo, en el Teatro Regio de Almansa, en la obra *Don Quijote* (Fantasías de un loco), dirigido por Boris Ejfman.

ESTA producción experimental es un intento de descubrir un nuevo acercamiento creativo al repertorio de ballet clásico. No es una reconstrucción, un simple enriquecimiento del idioma con nuevas ideas, no es una improvisación en el drama de una producción tradicional. *Don Quijote o Fantasías de un loco* es un intento de ofrecer una forma completamente nueva de ballet que combine escenas compuestas con los medios proporcionados por la danza clásica con episodios que son verdaderamente modernos en su idea y expresión. El resultado es de un efecto dramático remarcable, una

nueva forma estética en la producción.

La obra se desarrolla en un manicomio. El enfermo, que se cree él mismo Don Quijote, busca dar su amor y bondad a la gente. ¿Es eso un signo de locura? Ocurre demasiado frecuentemente que una persona que vive de acuerdo a sus propias creencias y siempre permanece fiel a sus principios morales es tachado de lunático. ¿Hay que estar loco para ser Bueno?

El Ballet de San Petersburgo, se fundó en 1977, y es uno de los fenómenos actuales más interesantes ocurridos en Rusia en el campo del ballet.

Desde sus comienzos, esta Compañía se dedica a la cons-

tante búsqueda de un estilo propio. Cada nueva producción es una innovación que logra cautivar al público a través de la originalidad de los conceptos y por su realización.

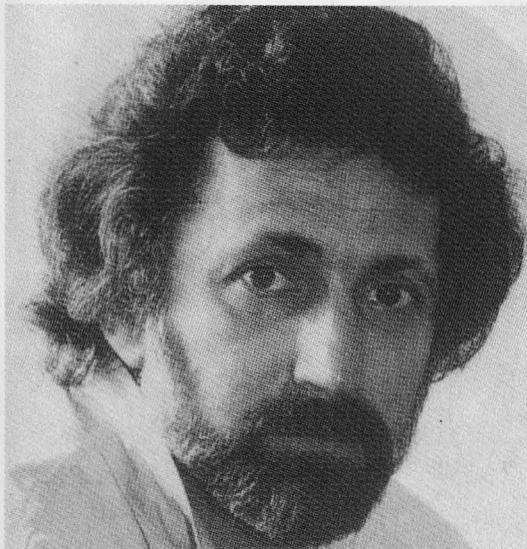
Todo el conjunto del Ballet se nutre de la creatividad de su Director **Boris Ejfman**, formando un grupo que desde el primer momento se fascinó con sus ideas innovadoras.

Ya los primeros ballets de Ejfman «Ikarus» (1970) y su coreografía de «Gayaneh» de Katchaturian en 1972, muestran a un debutante con grandes posibilidades y alta madurez de pensamiento.

La intensidad de los primeros trabajos del joven coreógrafo reflejan una irrefrenable energía y un inmenso deseo de expresar sentimientos íntimos.

En 1977 se constituye el Ballet de San Petersburgo y se nombra a Boris Ejfman como su director. Sus primeras producciones, con las que realizó giras por Rusia y por el extranjero tuvieron una gran acogida por parte de todo el público.

En los últimos cinco años el Ballet de San Petersburgo de Boris Ejfman ha realizado un gran número de giras por Alemania, Inglaterra, Francia, Estados Unidos y Japón consiguiendo un lugar propio entre las grandes compañías de ballet actuales.



Boris Ejfman,
director